Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

 Año XIX | MONTEVIDEO, MARZO 1.° de 1931 | N.° 612 

Recuerdo de una reunión fraterna verificada en nuestro Recreo de Malvín

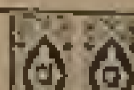


En un acto que se verificó en nuestra Institución y en honor de los señores Zabaleta, Pintado y Sarasola, en vísperas de la partida de éstos para Europa, se reunieron algunos asociados que pueden verse. De izquierda a derecha: Luis San Martín, Dionisio Garmendia, Ildefonso Barañano, Francisco Goñi, Domingo Larralde, Nicolás Inciarte (Fallecido), Ignacio Garmendia Caminos, Lorenzo Zabaleta, José María Sarasola (Hijo), Hilario Pintado (Fallecido), Pedro Bidart, José María Sarasola, Juan Zúccoli (Fallecido), Francisco Garayalde, José Lizarraga y José Mariezcurrena.





ADMINISTRADOR: MANUEL MUJICA | MONTEVIDEO, MARZO 1.º DE 1931 | AÑO XIX N.º 612



Redacción: SAN JOSÉ 1168

Para el 12 de Abril, nuestra Institución conmemorará el XIX aniversario de su fundación

NOS dirigimos a nuestros asociados para anunciarles que el **domingo 12 del próximo Abril**, en nuestro Recreo de Malvín, se verificarán las grandes fiestas conmemorando el 19.º aniversario de la fundación de «Euskal Erria» ocurrida el 30 de Marzo de 1912.

Los años van pasando y nuestra entidad, una vez más, afirma sus prestigios y sus progresos que este año de 1931 culminarán con la inauguración solemne de nuestra nueva sede de la calle San José 1168.

Debemos, pues, prepararnos desde ahora para las grandes fiestas que proyectan realizarse y tratar de que ningún asociado falte a estos festejos, cuyos detalles ofreceremos.

Es indispensable que todas las voluntades se unan para que los actos de este año tengan grata resonancia; será un motivo más de adhesión a esta tierra privilegiada del Uruguay que también celebró el Primer Centenario de la Jura de la Constitución Nacional.

Todos debemos participar de las fiestas, tanto en el banquete social que será servido al medio día en nuestro Recreo, y del cual participarán los asociados y consocias con sus respectivas familias, lo que ofrecerá un conjunto armónico que hablará de la unidad que reina en nuestras filas.

Hemos trabajado hasta la fecha con gran energía, entusiasmo y dedicación constantes.

Afirmemos esa labor en la hora en que tanta actividad culmina con los 19 años de existencia de una Institución que tiene escritas páginas tan notables e imperecederas en el alma de la colonia vasca.

Trabajemos activamente para que nuestra próxima jornada sea digna de nuestra raza y de la gloria de «Euskal Erria».

Disposiciones que regirán para las grandes fiestas de "Euskal Erria" del 12 de Abril de 1931

1.º) Las fiestas son única y exclusivamente para los asociados y consocias, con sus familias. Queda TERMINANTEMENTE PROHIBIDA la concurrencia de elementos extraños, exceptuando las personas invitadas por el Consejo Directivo.

2.º) Al almuerzo que se servirá a las 12 y 1/2 en punto, el día 12 de Abril, podrán concurrir LOS ASOCIADOS y CONSOCIAS, previa inscripción en la sede provisoria de la calle San José 1165, de 7 y 30 de la mañana a 10 de la noche.

a) Las inscripciones se recibirán desde el 15 de Marzo hasta el 10 de Abril.

b) Al inscribirse, los interesados deberán presentar el recibo del mes corriente o el recibo anual, y abonar la cuota que se ha establecido para el almuerzo, que es de $ 3.00 por persona.

c) Al que se inscriba para el almuerzo le será entregada una tarjeta sellada, debidamente numerada.

d) Pasadas estas fechas, no se admitirá ninguna adhesión, pues es preciso entregar al encargado de ofrecer el almuerzo, el número exacto de adherentes con la antelación debida.

e) Las familias de asociados y consocias podrán concurrir al almuerzo, abonando la cuota que se ha establecido.

f) Los asociados que concurran al almuerzo justificarán su calidad de tales, en el Recreo, presentando la tarjeta del referido almuerzo con el carnet social, o el carnet de la Jefatura de Policía; sus familias, podrán concurrir por la tarde, presentando el recibo de aquéllos del mes de Marzo, Abril de 1931 o el anual.

g) Se previene, además, que no se tomará en cuenta ninguna adhesión por teléfono, sino que la inscripción deberá realizarse en el momento de HACER EFECTIVO EL IMPORTE DEL ALMUERZO.

3.º) Para tener derecho a concurrir a las fiestas de la tarde, el asociado presentará a la entrada el carnet expedido por la Jefatura de Policía o el carnet social con el RECIBO anual o el RECIBO CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO O ABRIL DE 1931.

4.º) Se ha establecido que deberá presentarse el recibo del MES DE MARZO o ABRIL, para esta fiesta, en razón de que, el asociado, para concurrir a ella, debe ESTAR AL DIA CON LA TESORERIA y los Estatutos, en su artículo 8.º, disponen que la CUOTA DEL ASOCIADO DEBE ABONARSE POR ADELANTADO.

5.º) Si para antes de la fecha señalada no se hubiera abonado el recibo de MARZO o ABRIL LOS ASOCIADOS Y CONSOCIAS PODRAN SOLICITARLO AL COBRADOR de "EUSKAL ERRIA", señor JUAN AROTCHAREN, QUE PERMANECERA EN LA SEDE PROVISORIA, SAN JOSE 1165, EL VIERNES 10 DE ABRIL de 6 a 7 de la tarde y el mismo día de la fiesta, o sea el 12 de Abril, en la misma sede de 9 a 10 y 30 de la mañana, y, en las horas de la tarde, a la entrada del Recreo.

6.º) A los efectos que correspondan, se hace presente que los recibos son INTRANSFERIBLES. Por tanto, el asociado o consocia que transfiera su recibo a otra persona para justificar la entrada, perderá todos sus derechos.

7.º) La Comisión Organizadora y cualquier miembro del Consejo Directivo, cuando noten que una persona extraña se encuentra en el local de la fiesta sin la insignia correspondiente, se le exigirá su comprobante y, no justificándose, deberá abandonar el Recreo social.

8.º) La Comisión Organizadora vería con agrado que los asociados concurrieran con boina.

9.º) La misma Comisión está autorizada para adoptar las medidas que el caso requiera para el fiel cumplimiento de las disposiciones precedentes.

10.º) NO SERA SUSPENDIDA LA FIESTA POR EL MAL TIEMPO.

El Pensamiento de Bolibar

No vamos a detenernos en ensalzar las dotes militares de Simón de Bolibar, hijo ilustre de nuestra raza, que expiraba cien años atrás, el 17 de diciembre de 1830, pobre, perseguido y calumniado después de haber dado vida a veinte Estados. No vamos a examinar y encomiar el valor y generosidad del gran caudillo ni la suprema grandeza del creador de pueblos independientes, que en días de gloria que parecía por lo universal inextinguible, aclamado por toda la América del Sur, supo decir a los que trataban en el Perú de proclamarle rey: "Napoleón era grande y único y, además, sumamente ambicioso. Aquí no hay nada de esto. Tampoco quiero imitar a César porque me parece indigno de mi gloria".

Queremos retener durante unos momentos la atención de los nuestros ante la grandeza de pensamientos de Bolibar, reveladora de su genio incomprendido por las muchedumbres que le aclamaban y que luego, trabajadas por la ingratitud y la envidia de jefes subalternos de la revolución americana, le hostilizaban y abandonaban. Espíritu superior a su siglo y a los pueblos que formó, ha sido necesaria la perspectiva de los años para que las líneas de su figura ciclópea pudieran ser recogidas y admiradas con justeza. Hoy es, seguramente, el mayor prestigio del Nuevo Mundo. Mientras sus adversarios se desvanecieron en su pequeñez, Bolibar crece de día en día en el amor de los Estados que él levantó y en la estimación ilustrada de los hombres de ciencia.

Hombre que alcanzaba a ver muy lejos, aun acosado por contiendas de guerra incesantes, acarició proyectos como el de apertura del canal que en nuestros días ha podido realizar una nación de los recursos de Norteamérica. Pero, a pesar del tiempo transcurrido desde su muerte, con haberse extendido por tierras americanas prodigiosamente la cultura que centuplica las posibilidades humanas, aún no ha llegado el pensamiento americano a abarcar la gran idea que sobre aquellas bellísimas tierras brillaba como núcleo central de sus magníficos planes políticos.

Para Bolibar hay dos partes inconfundibles en el Nuevo Mundo. "Debo decir — escribía — que ni remotamente ha entrado en mi idea asimilar la situación y naturaleza de dos Estados tan distintos como el inglés-americano y el americano-español. ¿No sería muy difícil — pregunta — aplicar a España el código de libertad política civil y religioso de Inglaterra?"

La América anglosajona y la América de origen ibérico — que en nuestra península hay más de una nación — no son fundibles. Como el código de Inglaterra no se puede aplicar a los pueblos ibéricos, cuando menos a los de origen latino, ni las leyes de la península pueden imponerse a la Gran Bretaña, así no cabe que la América anglosajona y la ibérica puedan entrar en la unidad de la misma carta constitucional.

No es que Bolibar pretendiera eso y lamentara el fracaso que preveía de su empeño; no. Todo lo contrario. Advertía no sólo la diversidad, sino la oposición y lucha de las civilizaciones o de civilizaciones cuando menos contrapuestas; y ante contigencias desgraciadas para sus pueblos, para los pueblos que organizó, que hoy se ciernen sobre ellos, y no las ven, Bolibar, que las preveía hace más de cien años, señalaba su remedio; el único remedio.

Aludimos al imperialismo norteamericano. En los días del libertador ese peligro no se podía vislumbrar. Norteamérica era entonces una pobre nación, un Estado débil que empezaba a vivir y a desarrollarse. ¿Cómo calcular entonces la concurrencia de mil extrañas coincidencias, que hacen, en la actualidad, de los Estados Unidos la primera potencia del mundo? Eso no se podía adivinar, ni tampoco la significación imperialista de su expansión económica, medio de dominación el más seguro y eficaz, que se ocultó a la penetración de Bolibar.

Pero, a pesar de este natural desconocimiento de los medios de penetración utilizables por las gentes anglosajonas, Bolibar creyó allá en 1815 en el poder de absorción de América del Norte.

"Una idea grandiosa — escribía en su célebre carta de Jamaica en 1815 — es la de pretender formar del Nuevo Mundo una sola nación, con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, de-

bería, por consiguiente, tener un solo Gobierno y confederarse los diferentes Estados que hayan de formarse...

Un origen, un nacimiento, una sangre con su derivación lógica de una misma lengua y costumbres, exigen, a juicio de Bolívar, un Gobierno, o lo que es lo mismo, pueblos de diversos orígenes, de diversas razas, y con ello de diversos idiomas y diversas costumbres, reclaman diversos Gobiernos.

Ibéroamérica había de constituir con el pensamiento de Bolíbar una gran Confederación, para dar en ella con el vigor necesario para resistir y rechazar la hegemonía anglosajona. Sólo así podemos explicarnos la consistencia que en la mente del Libertador manifiesta ese pensamiento de estrecha unión de los pueblos ibéricoamericanos en los tiempos de dispersión de la independencia, cuando la debilidad probada de Europa y la inmensidad de los territorios y gentes que veían disponer de su suerte les alejaba de temores de nueva y próxima dominación.

Recordemos su ofrecimienot al argentino Juan Martín de Pueyrredón del 2 de junio de 1818. "Tan pronto como el Libertador pueda, tenderá a cerrar el pacto americano que formando de todas nuestras repúblicas — dice Bolíbar — un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este desado voto, podrá llamarse la reina de las naciones y la madre de las repúblicas. Yo espero — concluye — que el Río de la Plata, con su poderoso influjo, cooperará eficazmente a la perfección del edificio político a que hemos dado principio desde el primer día de nuestra regeneración".

Grandiosa idea. Bien se revela por ella la alteza de alma de ese vasco moldeador de pueblos. Lo que hoy, en 1930, no se atreven a insinuar los estadistas más ilustres, sintiendo la asfixia de la servidumbre que el coloso norteamericano prepara a las gentes iberoamericanas, Bolíbar lo propone en los instantes de la embriaguez independista de Venezuela, del Perú, de la Argentina, cuando la extensión, hoy mismo abrumadora, de los territorios de estos Estados parecéa ampliarse por la falta de vías de comunicación y de medios de transporte. Y no sólo expone el gran pensamiento de la Confederación iberoamericana en conversaciones y cartas, sino que decidido a su realización, despacha circulares a los Estados que debían integrada para que designaran los plenipotenciarios que habían de concurrir al Congreso internacional de Panamá, de que surgiría la Confederación de los Estados Unidos iberoamericanos.

A medida que pasan los años y la red, cada día más enmarañada, de los intereses económicos y de las vías de comunicación, que el progreso de la aviación va a hacerlas innecesarias, se multiplican, vienen reduciéndose las fronteras nacionales. Y se agrava la posición independista de los Estados por el poder formidable de Norteamérica, ante el cual no hay nación aislada que se atreva a sostener sus derechos. Europa entera gime humillada y empobrecida a los pies del coloso americano. Le salvaría la Confederación de todas sus naciones. Con todo, es hoy mismo idea demasiado grande para los políticos europeos. Les falta la amplitud de concepción y grandeza de corazón que una realidad como esta demanda para su ejecución. Con la experiencia y cultura política de Europa, sin la estrechez de los territorios nacionales en que desfallece su industria y comercio, con la comunidad de sus males, con el menosprecio individual que padecen sus Estados, que se trocaría en respeto ante la Confederación, no puede Europa llevar a efecto el pensamiento que ciento doce años atrás quiso grabar en el alma de aquellos pueblos: no puede Europa porque esa idea es para ella demasiado grande.

Incomprendido — desgracia de los héroes — terminó su carrera el Libertador. Pero vasco hecho a las grandes perspectivas, cuidó de no olvidar la suprema de su destino. Envuelto en su juventud por las borrascas de la impiedad, las más fuertes que el cristianismo ha padecido con la Revolución enciclopedista y la francesa, que aquella dió a luz, alcanzó Bolíbar a morir, como había deseado, "en brazos de sus antiguos compañeros, rodeado de sacerdotes cristianos y con el Crucifijo en las manos". Los que le aclamaron como ilustre caudillo harán bien en no olvidar ésta su jornada definitiva.

KIZKITZA.

1930.

NUESTROS ARTISTAS

KAPEROTXIPI NUEVO CONQUISTADOR DE AMERICA

(De "El Pueblo Vasco" de San Sebastián)

Seis meses en Sudamérica. — Ya está nuevamente en su tierra este vasquito pintor, Kaperotxipi, que tanto da y dará que hablar a los periódicos. No tiene él la culpa de ser un artista inteligente, activo, inquieto y, sobre todo, agradecido. Hagámosle, pues, un artículo más, otro; ahora con más motivo que antes, ya que regresa triunfador re un viaje por Sudamérica y tendrá muchas cosas que contar. Aunque será mejor que él mismo las vaya contando, con su pluma tan certera como sus lápices y pinceles, reservando para "El Pueblo Vasco" las primicias de sus impresiones de viaje, lo mismo que nos reservó de su galería de "Tipos y figuras del país", con tanta aceptación publicada en estas páginas.

Vuelve alegre, exultante de satisfacción bien legítima; ir a la Argentina en un año tan malo como el actual, de malas cosechas y crisis económica; celebrar exposiciones — en B. Aires, en Rosario de Santa Fé y en Montevideo —; vender toda la obra que con ilusión preparó para América; hacer allí retratos de destacadas personalidades; ser agasajadísimo por vascos y no vascos, invitado de honor en fiestas, reuniones y acontecimientos; verse recibido como un verdadero personaje y tratado en los grandes diarios y revistas bonaerenses como un gran artista y con trato de excepción; traer importantes encargos que realizar; dejar sus cuadros en los museos y en las casas más linajudas; ganar — ¡cómo no! — mucha plata y mandarla en cheques flamantes a los padres, que aguardan impacientes en el pueblo natal el resultado de esta primera salida del hijo; verse despedido en el gran puerto de Buenos Aires y luego viajero de calidad en el "Conte Rosso", de regreso ya al punto de partida; todo esto que se dice en pocas líneas, pero se vive intensamente en seis meses de trajín y emociones, es, en verdad, para que Kaperotxipi se muestre tan contento como lo está, aunque todavía no se ha dado exacta cuenta de la importancia de su hazaña. Con íntima satisfacción lo consignamos, ya que nosotros fuimos de los que con más fe en él le animamos a emprender ese viaje que tan halagüeños resultados ha tenido para su nombre de artista y para su crédito de hombre que cortará desde ahora el cupón y tendrá cuenta corriente en los Bancos. Con todas estas circunstancias favorables, nuestra bienvenida ha de ser cariñosísima. La bienvenida poética se la da, en el idioma que meció la cuna de Kaperotxipi, el poeta de vuelo alto y largo.

Gratitud. La Prensa argentina. Los cuadros vendidos. — Y como si le hubiéramos visto la víspera, Kaperotxipi nos dice en el primer saludo, después de seis meses de ausencia: "¡Hola, qué tal!" Este vasquito, mitad gallego — no lo olvidemos —, es así: no da importancia a lo que hace. Atribuye el éxito a los demás, a lo bien que le tratan todos, sin pensar en que, aunque esto es cierto, también lo es que él y su obra merecen esa acogida. "Todo se lo debo a la Prensa, a vosotros, que desde el primer momento me habéis alentado y empujado. Y, en este viaje, mi gratitud a Grandmontagne no tiene límites: ha sido el mejor introductor que podía tener en Buenos Aires. ¡Cómo le quieren, admiran y recuerdan! ¡Gracias a sus cartas credenciales vi seguro mi triunfo, apenas desembarqué".

Yo recuerdo los artículos frecuentes de justo elogio leídos en "La Prensa", "La Razón", "La Nación" y otros diarios argentinos. La plana especial de huecograbado que en uno de sus grandes números dominicales le consagró el primero de esos formidables periódicos. Y las tres magníficas portadas a todo color, con reproducciones de otros tantos cuadros de Kaperotxipi, que le dedicó "Plus Ultra", la mejor revista de Buenos Aires y una de las más importantes del mundo. Todo esto, en efecto, supone mucho. Pero ¿por qué no se lo hacen a otros pintores? Algo tendrá el agua cuando la bendicen. Bien están sin embargo, la naturalidad y modestia de Kaperotxipi; ellas seguirán soplando en la vela de su nave para navegar siempre con viento favorable y seguro arribo a buen puerto. Que Buenos Aires sea, nada más, su primera etapa.

Etapa que le ha permitido dejar allí, vendi-

Adichkïde Parrabère

Eskualdunak geroztik gaiten alegera
Kanta berria dugun denèk kanta gora
Biba Euskaldun arraza hazkarra
Biba mendi gainean Euskaldun Arbola.

Gauzeta egunaz dut begien aintzinean
Sor Etchola nère hura larrain Bizkar batean
Bichtan hautche dago ithurribat aldean
Oh-nik nuen zoriona han bizi nintzenean.

Ur chïrripa ez da galtzen nïhoiz bere ohetïk
Ez eta ere arroka sarthua den menditik
Hek bezala sor lekuaz amodio izanik
Zuhur denak kanta beza bethï bere herritik

Nere adïchkïde Parrabère oraï naiz gueldítzen
Hasï dudan bertsua hemen akhabatzen
Yainkoak osagarri on bat eman dezazuen
Bihotzaren erdïtik dauzut desiratzen

PEDRO BRUNO.

dos a altos precios, sus cuadros todos. Entre otros: "Pescadores", al Museo Nacional de a República Argentina; "La mujer del sacristán", adquirido por el Gobierno de la República Oriental del Uruguay para su Museo Nacional; "Los intelectuales de la aldea", para el Club Argentino de Pelota: "Mocita en día de fiesta", para el Jockey Club; **"La abuela con la herrada", para "Euskal Erría"**,

Entre los particulares que le han comprado obras figuran: don Victor Irurzun, "El mus"; don Siro Echezortun, "El chistulari y su mujer"; el estanciero italiano don Luis Piñasco, "Un vasquito"; el doctor Zugasti (don Guillermo), "A la feria"; don Carlos Thomas, "El amor en los montes vascos" y "Despedida del pescador"; el estanciero vasco don Pedro Mosotegui, "El hombre de la pipa"; don Carlos Sojo, hermano del Director de "La Razón, "Esperando las lanchas"; el millonario gallego don Fernando García, "El hombre de paraguas"; don Enrique Carrera, "El remero vencedor"; un señor magistrado, "El músico de aldea". Además, Kaperotxipi ha hecho allí varios retratos a destacadas personalidades, entre los cuales recuerdo de momento los de la señora de Peralta Ramos, la señorita de Irurzun, don Julián Ajuria y don Mariano de Vedia.

Una revolución bonita y un pintor "korrika'ari". — Pero de sus cuadros y de su arte, Kaperotxipi no quiere h a b l a r. Se limita a decir: "Bueno, ahora a trabajar con más afán que nunca". Y nos cuenta cosas que ha visto en Buenos Aires. La revolución es lo que más le ha gustado, y eso que le sorprendió en plena calle y no había taxi que quisiera ponerle a salvo. Tuvo que recurrir a sus pies. ¡Cómo debió de correr este vasquito, conquistador pacífico y hábil, al oir los primeros tiros, en medio de la enorme confusión que se produjo de súbito en las calles de la gran urbe! Kaperotxipi, por su parte, no se recata en decirlo: "Cuando paré me faltaba la respiración y me dolía aquí, en el costado; creí morirme". Y todavía se fatiga al recordarlo. "Pero ¡qué revolución más bonita y qué bravos los estudiantes!; ellos han hecho la revolución, sin palabras, sin anuncios: a tiros, peleando bravamente. ¡Qué bello espectáculo el de los cuarenta aeroplanos volando vigilantes sobre Buenos Aires y las tropas avanzando, con los heroicos tenientes a la cabeza de la gran masa revolucionaria! ¡Qué bonita revolución! ¡Y

qué fácil me pareció todo eso y qué pronto lo consiguieron! Bueno, me voy a Zarauz. A saludar a los míos. Aún no saben que he llegado. Volveré mañana y charlaremos. Adiós, adiós..." Y se va al tren que ha de llevarle a su pueblo natal.

Le vemos ir contento y feliz. Viene triunfador y con mucha plata. Es justo que vaya alegre y presuroso a abrazar a su madre. Que ese abazo será la miel deliciosa sobre las hojuelas del bien ganado triunfo.

Iñigo de ANDIA.

ARRESE Y BEITIA

(1906 - 1931)

La ocasión es propicia para glosar la obra de Arrese y Beitia. Hoy hace veinticinco años que murió. Las ansias infinitas de su alma que traspasan de sus poesías se transfundieron en la fuente de todo bien. En el anhelo huído de sus efusiones íntimas palpita un corazón que degustaba los goces de la bondad. Sus restos mortales esperan el día de la luz en el humilde cementerio de Otxandiano. En la blancura del mármol resaltan estos versos inmortales:

Il zalako, gaur, orra triterik gure sortitza!
Il zan gorputza aurkietan da obipean;
Bere arimak zeru goyetan dauka bizitza.
Bere izenak euskaldun danen biotzean.

(Por su muerte gime tritemente nuestra musa. El cuerpo marchito yace bajo la tumba: el alma radiosa vive una vida eterna en las alturas, y su nombre florece gratamente en el corazón de todos los vascos.)

Arrese y Beitia fué el poeta más inspirado de cuantos cultivaron la flor del sentimiento vasco. En la ingenuidad de sus ojos se decantó la maravilla del paisaje. Pero la contemplación de la naturaleza no se diluye en descripciones. En ella adivina las huellas de la rosa, estelas de luz y de gloria, restos de desdichas. La poesía que cristaliza sus modalidades, que refleja su matiz moral, es la intitulada "Etxebi'ko intxourpetik". Iniciados en la lectura de sus más celebradas composiciones que tan sólo condensan la expresión del sentimiento de la raza, le aureolamos como a un vate civil que se sirve de sus poesías como de tribuna popular. "Surgió un hombre — nos dice Campión — que cantó el dolor del pueblo, que fué, en un punto de su vida, lo más que puede ser el hombre, y sobre todo el poeta: personificación de un pueblo entero." Enraizodo en el alma popular, sintió el entusiasmo de aquellos que escribieron una epopeya de grandeza y vieron premiados sus afanes con la pérdida de los fueros. Y su canto halló eco en el corazón de la raza, porque era la voz del dolor, de la humillación y del anhelo de todo un pueblo.

Aquella pena que vagaba entre las ruinas de nuestros fueros encontró una forma artística en las vibrantes y angustiosas estrofas de Arrese. No fué su lamento al cardo maldito del erial que punza al desgraciado, sino la rosa ensangrentada que brota junto a la cruz. Resignación y esperanza. Es lo más delicado que nos puede ofrendar un poeta en la hora del dolor. Pero esta esperanza sufría las embestidas, los ímpetus de los extraños. El alma en flor de la raza, el euskera, se marchitaba. Un cerco de desdenes y desamores la ahogaba lentamente. La pérdida de los fueros hizo sangrar de dolor el corazón del pueblo. La herida era sangrienta. En cambio, no advertían la resquebrajadura íntima. El poeta que soñaba con inmortalidades vislumbró su hondura. Y nacido para ser paloma que arrullara delicadamente la pureza del idioma, la melancolía de las cumbres entocadas de niebla, la paz y el silencio de la vida aldeana, despertó como un león para lanzar un sublime grito de angustia. Aquellos versos fueron aplaudidos. Pero en ellos no se refleja con transparencia el alma de Arrese y Beitia. Pecan de entonados. Suenan a hueco. La poesía más espiritual, más humana, de Arrese ha florecido en el recinto de la soledad. "Etxebi'ko intxaurpetik" ha merecido pocos aplausos, y, sin embargo, es su composición más bella. Las otras son para recitadas en la plaza pública, pero esta otra se musita al oído de un ser querido, en la penumbra, en la languidez de la tarde. Es más universal, porque nos habla de la tristeza, de la angustia que punza nuestro sér cuando en el misterio de la soledad paramos a meditar los destinos humanos. Ignotas ansias de eternidad y de transfundirnos invaden el alma. Examinemos brevemente su contenido.

El poeta está sentado bajo el viejo nogal del caserío. La tarde camina dulcemente sobre la cumbre de las montañas azuladas, y en la lejanía el viento agita ligeras nubes de oro. El ángel de la noche, con la suavidad de sus manos de hada, extiende el velo de la tarde, recamado de astros. En alas del viento llegan rumores de campanas. Una plegaria vuela por el azul del cielo hasta besar con sus alas los pies de Dios. ¡Oh, campana, campana de mi pobre aldea! Sobre la faz del campo ruedas lenta hacia los brazos de la noche. En esa profunda soledad escucha el chirrido de la carreta que baja de la ladera. Una pena vaga, sin sentido, invade su sér. Ha terminado su cotidiano trabajo, y sobre sus sienes cae el rocío del atardecer. Medita. Vanos fantasmas de muerte angustian su corazón. Su plegaria se hermana con el temblor de las hojas y el rumor del lejano mar. ¿Derrama esta tristeza el sol poniente porque ha visto la herida de mi patria? Su rayo esplendente no besará las bruñidas puntas de las lanzas, ni el cuerno del pastor hará despertar de su sueño a este pueblo desgraciado. El palacio de las leyes se oculta en la penumbra. Todo ha sido barrido por el tiempo. Como este sol que muere, doraron de sangre su poniente. Pero un rayo de esperanza brilla en la frente azul de la tarde. El sonido de la campana engendra en mí ser un ansia de eternidad. Un sol eterno ha de iluminar los días del hombre. Y el corazón del poeta vuela a saciarse en la fuente suprema de la dicha. Sólo una gota que trasvasa de su seno hará florecer maravillosamente a este pueblo humillado.

Es tal la melancolía de estos versos, tan honda su ansia de efusión, que creemos estar leyendo a Leopardi. "El pájaro solitario" ha merecido el encomio de los mayores críticos. A nuestro juicio, esta otra poesía de Arrese que hemos glosado, en nada le es inferior. Le aventaja en sinceridad y trascendencia. El vate otxandianés no pudo pulir la forma con la clásica transparencia de Leopardi, porque sus estudios eran muy escasos, pero refleja todo el anhelo que nos ahoga y nos hace llorar en el silencio de la tarde campesina.

El Arrese de los cantos quintonescos, sin merma de su personalidad rica y profunda, compuso esta poesía sin pensar en ningún certamen poético. En las fiestas euskaras, el jurado calificador buscaba la poesía vibrante y patriótica que entusiasmara al pueblo, y los versos sonoros del nieto de los ferrones, que encarnaba el eco de los martinetes, merecían la adjudicación del premio. Era poeta de inspiración fogosa, pero decaía con harta frecuencia. No podía retener la tensión primera. Cuanto habían cantado los humildes bertsolaris se convirtió en oro al pasar por la alquitara de su sentimiento.

Pero no todo era popular en Arrese. En algunas de sus versiones de Zorrilla, Herrera, Quintana y Balbuena, que son "tours de force", nos marcó el camino de su desarrollo. Estos poetas españoles desviaron su imaginación hacia temas altisonantes y vacíos de sinceridad. La verbosidad y fastuosidad de los vates castellanos le perjudicó notablemente. Otro escritor ascético, fray Luis de Granada, le benefició en cambio. Nutrió su corazón de sanas enseñanzas de máximas cristianas que en boca del poeta adquirían un matiz artístico y universal. Otro de los libros que manejó con preferencia fué la Biblia. "El sublime libro — nos dice Campión — le recompensó, caldeándole la imaginación con divino fuego".

Pero queremos subrayar el prosaismo de sus poesías exclusivamente religiosas. Quienes tan sólo hayan leído su libro "Ama euskeriaren liburu kantaria" no pueden conocerle íntimamente. Poseemos más de doscientas poesías no recopiladas aún, y la mayoría de ellas cantan los misterios y las grandezas de nuestra santa religión. Gime ante la Cruz divina del Calvario, vuela en alas de la ternura a los brazos de la Virgen María, pero se siente como desfallecido. Por querer alargar demasiado el sentimiento piadoso, tropieza con ideas vulgares. En medio de aciertos de primer orden ofenden nuestra vista prosaismos. Sentencias del Kempis. Pero no aquellas sentencias saturadas de belleza, sino las sentencias que todo predicador mediano ha de estampar en su sermón.

Arrese era profundamente religioso, pero no acertó a superar sus otras composiciones patrióticas y profanas. La poesía religiosa es la más difícil de encerrar en versos, porque tiende con fuerza irresistible hacia la misma divinidad. Esa unión íntima, el contacto supremo con Dios, jamás podrá ser cristalizado en poemas humanos.

Que la luz eterna que agoró en esta vida

mortal colme los anhelos de poeta cristiano y vasco. Sus cantos consolaron a la patria en aquellos momentos de augustia, en los que la perfidia de los extraños nos arrancó las libertades privativas. Bien merece que la patria le recuerde con amor.

LAUAXETA



AURELIA MACCIO DE CAMPISTEGUY

En la mañana del miércoles 25 de Febrero fuimos dolorosamente sorprendidos con la infausta nueva del fallecimiento de la meritísima dama doña Aurelia Macció de Campisteguy, esposa amada del Presidente de la República, doctor Juan Campisteguy, tras el proceso de una breve dolencia.

Esta muerte priva a la sociedad uruguaya de una figura representativa y digna que hizo honor a su nombre.

Esposa ejemplarísima, madre virtuosa, amiga buena y noble consejera, de su actuación en nuestro ambiente y durante tantos años quedará grato recuerdo.

Es que la señora Aurelia Macció de Campisteguy tenía un don especial de atracción por la sencillez de sus maneras, su profunda humildad y la lealtad de su vida toda.

En múltiples obras de caridad, especialmente, ejerció su noble apostolado, y de ahí que tantas obras que tienen florecimiento en nuestro ambiente recordarán su nombre con amor.

Con "Euskal Erría", la señora Aurelia Macció de Campisteguy tuvo finezas y atenciones especiales, pues concurrió con su esposo e hijos a varias de nuestras fiestas y actos, que se consignarán siempre en las páginas de esta Revista.

El Presidente de la República siente su alma conturbada con esta muerte, que le arranca de su lado a la compañera que supo ser para él la sólida columna de su vida, y cuya existencia estuvo siempre identificada con la amada compañera que se fué.

Esta muerte ocurre, precisamente, tres días antes del que el Dr. Campisteguy baje de la Presidencia de la República, rodeado de la consideración respetuosa de sus conciudadanos y cuando se proponía visitar la tierra vasca, la tierra bella de sus padres, ... [illegible] recordaba con intenso cariño.

Nuestro corazón, en esta hora de dolor profundo, está muy cerca del doctor Campisteguy y de sus hijos, y nuestra Institución participa de ese duelo como si fuera propio, y deja constancia de su reconocimiento hacia esa familia honorable tan vinculada al progreso de la nación.

Mientras tanto, al deshojar nuestras flores ante la tumba que se abre para recibir los despojos mortales de la que, al pasar por la tierra, se llamó doña Aurelia Macció de Campisteguy, presentamos nuestro pésame sentido al esposo desolado y a los hijos que lloran la muerte de la madrecita buena y santa.

Enterado el Consejo Directivo de la muerte de la señora de Campisteguy, el Vice-Presidente de "Euskal Erría" D. Esteban Leonis, en ausencia del Presidente que está en campaña, visitó la cámara mortuoria en las últimas horas de la tarde del 25 de Febrero.

Además, el Consejo Directivo le mandó un ramo de flores, en nombre de "Euskal Erría" como también la Comisión de Señoras.

ARTICULO DE "EL PLATA"

"Honda impresión ha causado en nuestra sociedad — escribió "El Plata" del mismo día 25 de Febrero, — la noticia del fallecimiento de la señora Aurelia Macció, esposa del Presidente de la República, doctor Campisteguy.

Aunque se sabía que desde hace algún tiempo estaba enferma, las informaciones que circulaban últimamente sobre su salud, no eran alarmantes, pues, por el contrario, provocaban la esperanza de un pronto restablecimiento; pero todos los síntomas de mejoría fueron engañosos y el desenlace fatal se produjo esta madrugada sin que nada lo hubiera hecho presentir.

Unida en edad temprana al doctor Juan Campisteguy, fué la digna compañera del compatriota ilustre que consagrado desde su juventud al servicio de la Patria, en todos los terrenos, alcanzó la más alta magistratura del País, con el firme propósito de cumplir sus deberes constitucionales y de trabajar con ahinco por el bien público.

Había una íntima unión espiritual entre esos dos seres, el político y la noble dama, esposa y madre ejemplar, que animaba el hogar con los encantos de una inteligencia vivaz y de una bondad sin límites.

En su papel de "Presidenta" ... de carácter público, requiriendo un tacto y una mesura nada comunes, supo estar siempre dentro del marco que forman las conveniencias sociales y el buen gusto, contribuyendo con sus geniales cualidades a formar un ambiente de simpatía en torno de la morada presidencial.

Recordemos que cuando surgió la candidatura del doctor Campisteguy a la Presidencia de la República, éste, que se mostraba esquivo al ofrecimiento, nos decía con su habitual llaneza:

"Entre otros motivos para rechazarlo, tengo uno de carácter íntimo, una deuda con mi compañera cuyo cumplimiento no puedo aplazar. Ella ha sido infinitamente buena ... enferma y siente la necesidad de un viaje a Europa, que mi ingreso al Consejo Nacional ... impidió realizar. Ves usted ¿cómo podré pedirle una nueva prórroga...?

Factores políticos la impusieron, sin embargo. El doctor Campisteguy sacrificó las exigencias del afecto al bien del País, y el destino cruel lo ha herido en lo más profundo de su alma, cuando se aproximaba el momento de cumplir aquella deuda sagrada, que el esposo únicamente pudo prorrogar ante la exigencia perentoria del deber cívico.

ENLACE MARTINEZ - MARIEZCURRENA

El 25 del pasado se verificó en Mollas de Timote, Departamento de Florida, el enlace de la señorita Blanca Natividad Martínez con el señor Miguel R. Mariezcurrena, hijo de nuestros apreciados consocios los esposos Miguel Mariezcurrena y Juanita Mariezcurrena.



Fué padrino, en la ceremonia religiosa, nuestro amigo D. Martín José Mariezcurrena que, con ese motivo, se dirigió a aquella pintoresca localidad de Mollos de Timote, donde fué objeto de múltiples atenciones y madrina, la señora madre de la contrayente.

Partió también para aquel punto, el señor Antonio Mariezcurrena acompañado de su esposa señora Rosa D'A. de Mariezcurrena y sus hijitos.

La ceremonia de la referencia se verificó en un ambiente de sana alegría, pasándose momentos de grato esparcimiento, pues se verificó una interesante reunión en casa de la novia, congregándose todos los vecinos de aquellas inmediaciones, como también de Sarandí Grande.



Presentamos nuestras felicitaciones a los jóvenes esposos.

LUIS AGUERRE ARBURUA

Penosa impresión causó la muerte del señor Luis Aguerre Arburua, hermano de nuestro consocio D. Isabelino Aguerre Arburua.

Hombre generoso y bueno, de nobles sentimientos, su muerte ocurrió en plena juventud en forma dolorosa y cuantos cultivaron su amistad leal, y la afectuosidad de sus maneras, sienten su desaparición que nos priva de un elemento de acción y noblemente intencionado.

Llegue hasta los suyos nuestra palabra de condolencia en estos instantes de honda tribulación.

SALVADOR LA TORRE

Ha muerto este buen asociado, tras el proceso de una cruel dolencia. Era esposo de la joven señora Francisca Clementina Idiart de La Torre y hacía un par de años que había constituído su hogar, en el que se consideraba feliz.

Hombre de labor, con espíritu de progreso, en sus actividades justificó sus bellas prendas personales y se hizo querer por su manera de ser sencilla y afectuosa para todos.

Fué servicial y caritativo siempre. Tenía un gran corazón.

Muere en plena juventud, cuando de su esfuerzo tanto bueno podía esperarse todavía.

El sepelio de sus restos, verificado en la mañana del domingo 23 de Febrero, congregó a numerosa concurrencia.

Llegue hasta su esposa nuestra palabra de sentida condolencia.



RICARDO BERNARDO

"Quedó clausurada — escribió "Euzkadi" de Bilbao — la exposición de pinturas que el jóven montañés Ricardo Bernardo tenía abierta en la Asociación de Artistas Vascos. La crítica se ha ocupado ya con unánime elogio de estos cuadros sobrios, finos y templados, en los que, junto a una sana orientación, se acusa el noble esfuerzo de su autor por alcanzar los grados supremos de la personalidad. El más exigente espectador no ha vacilado en ver allí un verdadero pintor y un artista excepcional. En efecto, su pintura es de las que miran con curiosidad y con predilección. Un éxito artístico realmente lisonjero.

Durante su breve estancia entre nosotros Ricardo Bernardo ha sabido granjearse las más vivas simpatías personales y ha conquistado para su arte las aquiescencias más difíciles.

ISUSI RENTERIA

Otro pintor que ha suscitado estos días especial atención entre nosotros es José Ramón Isusi Rentería, cuyos cuadros se exhiben en uno de los salones del Hotel Carlton. Ha colgado ahora una abundante colección de óleos — retratos, paisajes y figuras — que acreditan bien las estimables cualidades del artista que todos conocíamos ya por sus anteriores exposiciones. Los múltiples temas pictóricos que su actividad abarca, desde el paisaje marino de nuestras costas al retrato, pasando por las pintorescas escenas aldeanas y los recogidos interiores de nuestras iglesias, están tratados con el mismo amor y con un gran esmero.

El público ha desfilado, complacidísimo ante estos cuadros, que le hablan de cosas entrañables con una encantadora sencillez.

IGNACIO ZULOAGA (JUNIOR)

Y ahora, un dibujante cuya presencia ha suscitado singulares entusiasmos, Ignacio Zuloaga, hijo de nuestro estimado compañero en la Prensa don Eusebio, y sobrino de su homónimo el ilustre eibarrés, acaba de colgar en

a sala primera de la Asociación de Artistas Vascos una serie de curiosos dibujos a pluma, en los que el paisaje vasco, y especialmente nuestro típico caserío, aparece interpretado con tal detalle, con tal minuciosidad, con tal exactitud, que parecería cosa inconcebible. Un verdadero tour de force de caligrafía.

Ignacio Zuloaga, todavía un muchacho, maneja la pluma con seguridad y precisión realmente pasmosas. No ha adquirido aún esa elegante soltura de línea que, naturalmente, sólo dan experiencia y el dominio de la técnica. Pero quien como él sabe entregarse a su vocación con tan honrado escrúpulo y con esa paciencia que hace pensar en la meticulosidad de los calígrafos japoneses, bien puedo confiar en vencer los obstáculos técnicos más difíciles y conquistarse una personalidad en las manifestaciones menos accesibles del dibujo. Porque si en el procedimiento del dibujo directo se le ofrece amplia perspectiva, no es más reducida la que, desarrollando y perfeccionando la manera de hacer en la que ahora se inicia, puede descubrir luego en el campo del agua-fuerte.

Es cierto que su nombre y apellido le obligan a mucho; pero si bien esta homonimia puede ser un handicap en su carrera, puede ser también — y lo vera de seguro este joven artista de vocación — un vivo acicate de ambición y de estímulo.

NICOLAS DE MUXIKA

Queda abierta al público en el salón Declaux la exposición de pintura del paisajista Nicolás de Muxika. Veintiocho cuadros que son otras tantas evocaciones poéticas de la geografía de nuestra tierra. Reiteradamente nos hemos ocupado en estas mismas columnas de la obra pictórica de Muxika para que una vez más volvamos a insistir sobre su estilo ingenuo y sentimental y sobre su concepto impresionista de la Naturaleza. Sigue al evolucionar la trayectoria ya iniciada en sus comienzos, y sus avances en el camino de la perfección han sido bien notados por la crítica americana en la reciente excursión del artista a Buenos Aires. "Desde su anterior exposición — decía "La Nación" — el pintor ha conquistado no pocos elementos. El mayor de todos es de pura visión. Antes veía en detalle; hoy va más a lo sintético, como quien percibe en totalidad. No es que se halle liberado en absoluto de cierto afán detallista. Aquí y allí anota minucias que en la realidad disuelven la luz y envuelven la atmósfera. Pero ni predominan en el conjunto ni se advierten en las obras mejor logradas".



CONSEJO DIRECTIVO

ACTA N. 718

SESION DEL 18 DE FEBRERO DE 1931

Preside D. Ramón Iraizoz

Asisten los miembros siguientes: Domingo Larralde, Francisco Villanueva, José Mariezcurrena, Juan Oyhenart, Julio Garra, Rodolfo Gorriti que actuó en Secretaría y el Secretario General Arnaldo Pedro Parrabere.

Leída fué aprobada firmándose, el acta de la sesión anterior N.º 717

— Quedan incorporados a la Institución los socios presentados en la sesión anterior, del N.º 3691 al 3701 inclusives.

— Se deja constancia de que, con fecha 28 de Enero, se recibieron $ 2 000 00 como préstamo para la construcción de la sede social, del señor Esteban Leonis, lo que consta en el balance del mismo mes.

—Se determinó realizar la fiesta anual para el domingo 12 de Abril.

— Se resolvió mandar una nota de condolencia al señor Isabelino Aguerre Arburua y familia.

— Se trataron puntos relacionados con la construcción de la sede social.

— Se resolvió el blanqueo de varias dependencias del Recreo y se adquirirá el balastro necesario para la carretera.

— Se levantó la sesión a las 10 p. m. habiendo comenzado a las 9.

ACTA N.º 719

SESION DEL 24 DE FEBRERO DE 1931

Preside don Esteban Leonis

Asisten los miembros siguientes: Ramón Iraizoz, Francisco Villanueva, Domingo Larralde, Jose Mariezcurrena, Juan Antonio Haramburu, Juan Oyhenart, Francisco Donagaray, que actuó en

Secretaría, y el Secretario General Arnaldo Pedro Parrabére.

—Leída fué aprobada, firmándose, el acta de la sesión anterior N.º 718.

—Se dispuso el envío de una nota de condolencia a la señora Francisca Clementina Idiart de La Torre.

—La Secretaría General dió a conocer la carta que mandó al pintor "Amun" solicitando catálogos de los motivos vascos para la Institución.

—Se dió cuenta del estado de los trabajos de la nueva sede social, tomándose resolución que consta en acta.

—"Euskal Echea", de Buenos Aires, manda el Suplemento en retograbado del 29 de Enero último, de "La Prensa", en el que reproduce los establecimientos de aquella progresista institución. Se acusará recibo.

—Excusó su inasistencia el señor Presidente por encontrarse en su estancia, en el Departamento de Flores.

—Se dió cuenta de haberse mandado una nota a la Compañía del Gas, pidiendo coloque el contador en nuestra nueva sede de la calle San José 1168.

—Se deja constancia de haberse encomendado al señor Fermín Montenegro reclame de la Dirección de Salubridad se evite el avance del hollín que perjudica nuestra nueva sede social.

—Se autorizó el pago de $ 0.50 a Mosca Hermanos.

—Se levantó la sesión a las 10, habiendo comenzado a las 9 p. m.

LO QUE DICEN NUESTROS ESTATUTOS SOBRE LOS SOCIOS

Ofrecemos aquí el texto del artículo 8.º de los Estatutos de nuestra "Euskal Erría":

EUSKAL ERRIA se compondrá de Socios Activos, Suscriptores, Cooperadores, Adherentes, Honorarios, Vitalicios y Fundadores:

A) Serán Activos los naturales de Euzkadi y los hijos de éstos, ya fueren por parte de padre o madre, mayores de 18 años, que abonen un peso por ingreso y una cuota mensual de 1 peso por adelantado y que estén al día con la Tesorería. Igualmente serán Activos los socios que, sin interrupción, continúen integrando la Institución desde antes del 30 de Junio de 1912, que abonen la cuota mensual de un peso y estén sin atraso con la Tesorería.

b) Suscriptores todos los descendientes de hijos de vascos, que justifiquen serlo y abonen la cuota de ingreso respectiva y la mensual de un peso por adelantado.

C) Cooperadores los que, sin ser de origen vasco, simpaticen con los fines de la Institución y abonen la cuota mensual de un peso por adelantado como igualmente la cuota de ingreso.

D) Adherentes, los vascos y sus descendientes que se inscriban en el Registro de la Institución, sin gozar de los derechos ni estar a las obligaciones de los demás asociados.

E) Honorarios, el Presidente de la República, y aquellas personas que, por relevantes servicios prestados a la Institución, a proposición del Consejo Directivo, sean proclamados como tales por la Asamblea General Ordinaria.

F) Vitalicios, los que abonen una cuota no menor de doscientos pesos, quedando exonerados del pago de las cuotas mensuales. Sin embargo, estarán sujetos a las cláusulas de los Estatutos, sin derecho a reembolso en caso de eliminación.

G) Fundadores, los que hubieren ingresado hasta el 30 de Junio de 1912.

H) Las asociadas serán consideradas en las mismas categorías que los asociados, siendo sus cuotas la mitad de lo que abonen éstos y su intervención en los asuntos de La Institución será la que les acuerde el Consejo Directivo.

Estrechamiento de los vínculos entre los vascos franceses y españoles

Biarritz. — El comité Vasco Americano, organizado para fomentar las relaciones entre los vascos franceses y españoles con sus compatriotas de ultramar, está compuesto por los señores Aninat, cónsul de Chile; Kenny, de la Argentina; Barucoa, del Uruguay; Roy, de los Estados Unidos; De León, de Cuba; Menchaca, del Perú; Díaz, de España; Da Silva Ramos, del Brasil, y De Aragao, de Portugal.

También forman parte de la comisión directiva los señores Santos Dumont, marqués de la Fuente Hermosa, marqués del Muni, marqués de Salcedo y conde de Montesquieu.

PORTE PAGADO

PORTE PAGADO